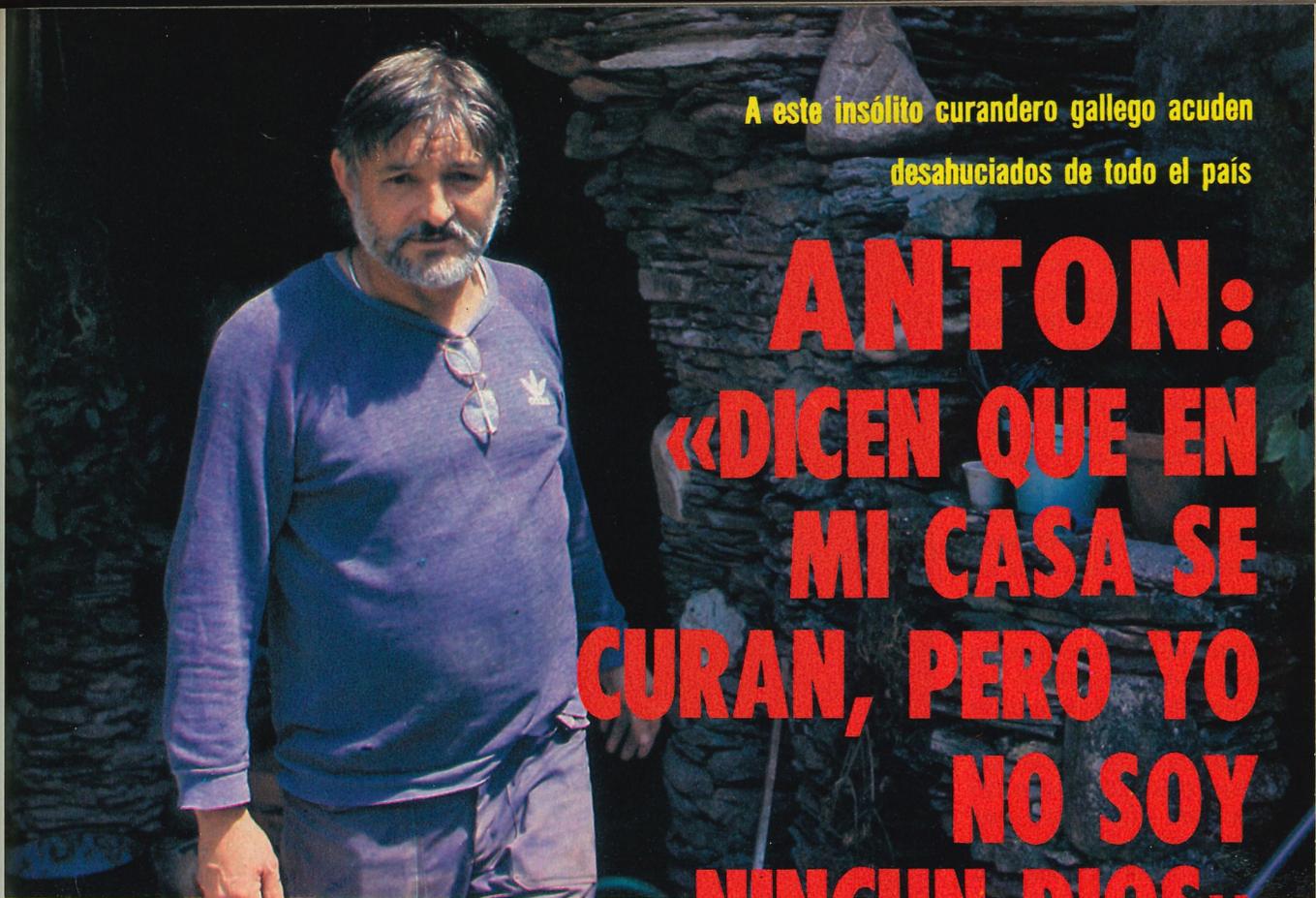


emás de  
antos na-  
haya de-  
bién sus  
alidades  
ya, polé-  
a miel del

Texto:  
MA ORTA  
Fotos:  
APORASO



ades como

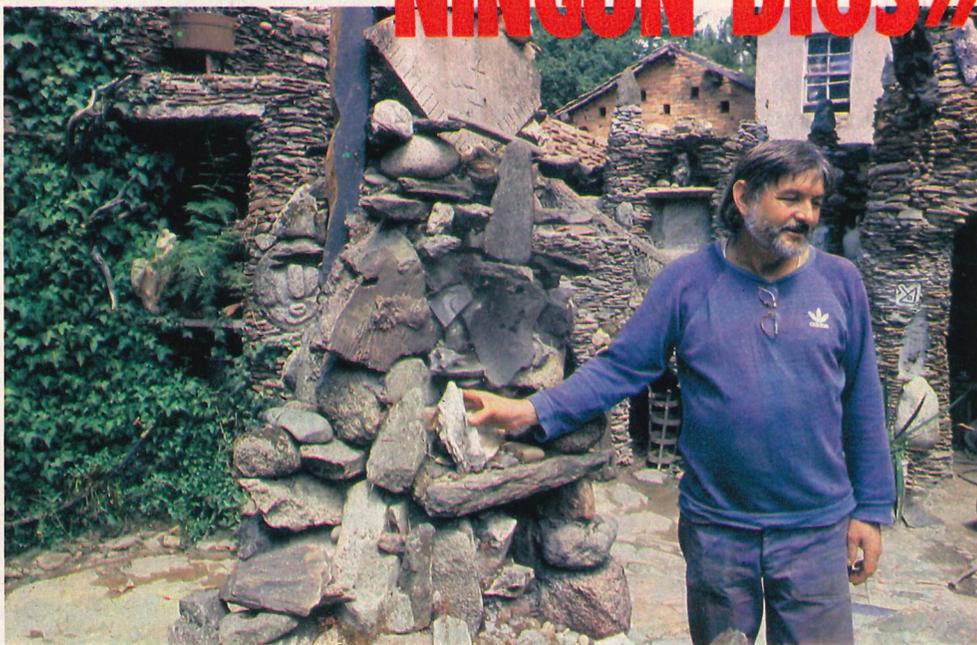


A este insólito curandero gallego acuden  
desahuciados de todo el país

# ANTON: «DICEN QUE EN MI CASA SE CURAN, PERO YO NO SOY NINGUN DIOS»

**S**OLO se le conoce por señor Antón o Antón á secas. Nació en Ribeiras de Miño (Lugo) hace 53 años, aunque la edad en él es subjetiva. No es un brujo, ni ejerce de curandero, tampoco posee poderes sobrenaturales. Amigo de intelectuales y artistas de toda Galicia, a sus vastos conocimientos acerca de la naturaleza, hay que añadir su formación universitaria y sus estudios sobre parapsicología desde una óptica científica.

En la comarca de La Arnoya, al suroeste de la provincia de Orense, casi en la raya con Portugal, la casa de Antón se ha convertido en una especie de centro de peregrinación para cientos de personas desahuciadas por los médicos en busca del milagro. Casi todas las tardes, una hilera de automóviles aparca enfrente de la



Antón no se considera un curandero, pero muchas personas se han salvado de graves enfermedades. Posee una formación universitaria y es un estudioso de la parapsicología.

casa; a veces llegan a contarse hasta quince y veinte vehículos. Gentes de León, Asturias, Barcelona, Madrid y de los rincones más insospechados de la geografía espa-

ñola, que acuden a la cita en un último intento de burlar a la muerte.

Los métodos que utiliza para curar enfermedades tan dispares como la sordera, el herpes zóster, la

esclerosis múltiple o el cáncer, siguen siendo un secreto sin desvelar. Antón rehúye toda publicidad y se niega rotundamente a hablar de curaciones... "Antón, ¿tú

curas?”, le preguntamos, y él responde solapadamente: “Dicen que en mi casa se curan, pero yo no soy ningún dios...”. Lo cierto es que son muchas las personas que certifican haber sido curadas por él, coincidiendo todas en el hecho de que las prácticas que realiza nada tienen que ver con rituales extraños, conjuros milagrosos o artimañas por el estilo.

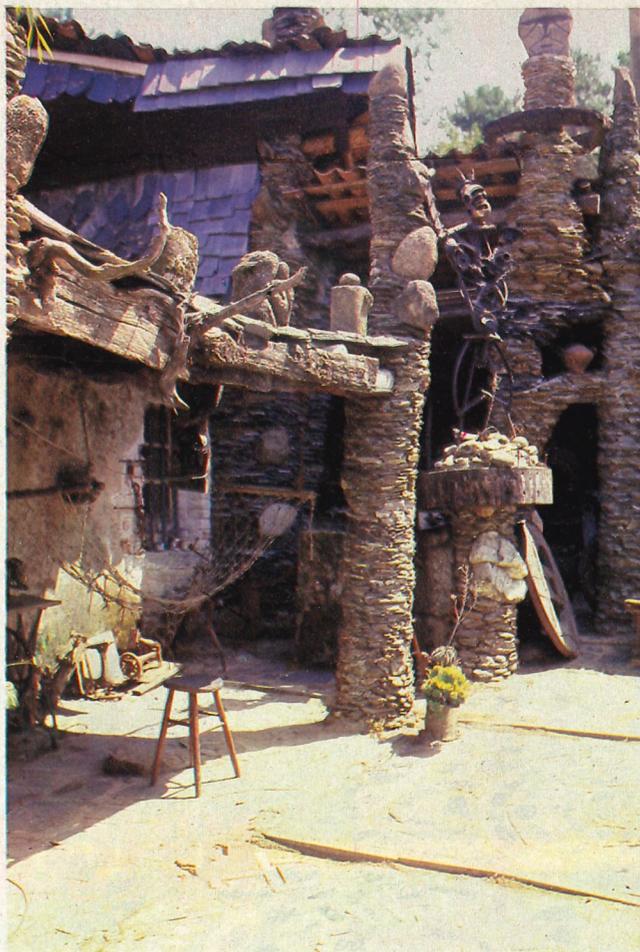
En la casa de Antón, centenares de piedras milenarias se conjugan en un espacio natural. Todo está colocado en el lugar preciso; ningún objeto ha sido puesto por azar. “La idea de construir la casa –nos comenta– fue motivada por estar en un sitio muy interesante, que tiene unas vibraciones muy especiales. En ella quise reunir toda la mítica de Galicia.”

### “Estuve conviviendo con una tribu del Amazonas”

Todo comenzó hace aproximadamente diez años, cuando Antón compró la finca “As Regadas”, instalándose definitivamente en estos parajes. “Vine a este lugar para descansar –dice–. Le compré la finca a unos señores que, a su vez, se la tenían arrendada a un médico que tenía de peculiar el andar descalzo. La gente decía de él que iba a una fuente y en una botella de agua hacía champán. Era un gran químico y un hombre muy inteligente; de alguna manera me considero un seguidor de su labor desde que llegué a esta casa.”

Al principio, Antón fue recibido como un intruso, pero a partir de las primeras curaciones, que se remontan a cinco años, los

**32 pronto**



Su casa, situada en la comarca de La Arnoya, en la provincia de Orense, se ha convertido en un centro de peregrinación.

quedaba el más listo, que recibía las enseñanzas del maestro. En la Guayana estuve con el hombre que más sabe de parapsicología, Juan Coje, que estuvo en la Guerra Civil española como piloto de la República. Este hombre tenía las carreras de química y medicina, era además un antropólogo y geólogo muy inteligente que se dedicó al estudio de la parapsicología desde un punto de vista científico. Todo eso de los espiritismos es una ‘trapa llada’; nuestra labor consistía en ahondar en la mente humana, telepatía e hipnosis, todo en favor de la persona. A mí me llamaban San Roqueño, porque siempre endaba por la selva con un palo de serpientes.”

En Galicia es difícil saber a ciencia cierta dónde termina la ficción y comienza la realidad. Superstición y superchería se entrelazan y la verdad se confabula con la exuberante imaginación de sus habitantes. Esta zona

paisanos sólo hablan maravillas de él. A nadie de los alrededores se le ocurre decir que es un “meigo” o un curandero, aunque una campesina de Teixeira, llevada más que nada por la admiración, afirma que “esconxuros non hai, pero milagros fainos”.

“Antes de instalarme aquí –nos explica Antón– anduve por Europa y toda América. En el Amazonas conviví seis meses con una tribu a la que no se tenía acceso. Primero me dediqué a subsistir y después a estudiar el sistema de curaciones que tenían. Cuando en la tribu había que nombrar al sucesor del curandero, se hacía una selección entre treinta muchachos hasta que



En la casa de Antón centenares de piedras milenarias se conjugan en un espacio natural; ningún objeto ha sido puesto al azar.

Esta es...  
sido es...

ás listo, que enseñanzas en la Guaya- el hombre de parapsi- Coje, que Guerra Civil o piloto de Este hom- carreras de medicina, era tropólogo y inteligente al estudio biología des- vista cien- de los es- una 'trapa- tra labor ondar en la , telepatía o en favor A mí me lla- quiño, por- ndaba por n palo de

s difícil sa- erta dónde sión y co- idad. Su- perchería la verdad on la exu- nación de Esta zona



s se conjugan un espacio natural. Todo está puesto al azar.

de Orense, cuyo centro espiritual más importante descansa en la villa de Celanova, recoge toda una tradición ancestral de leyendas que todavía perviven en el subconsciente colectivo del pueblo. Tierra de meigas, procesiones de la Santa Compa-



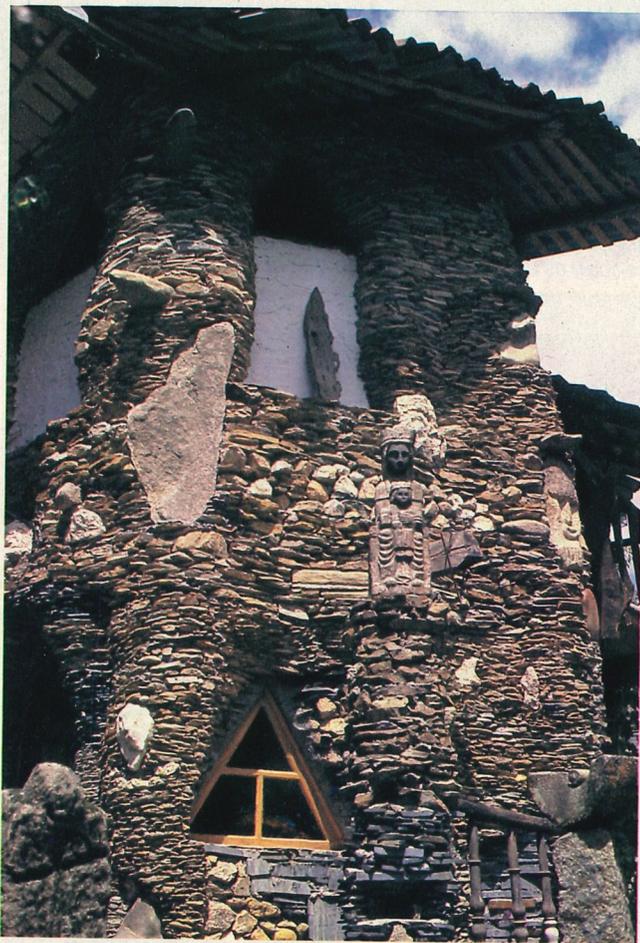
Esta estatua de piedra ha sido esculpida por él.

ña, creencias en el mal de ojo y tesoros escondidos.

### "Lo de los videntes y las brujas es un camelo"

Mucha gente, aún hoy en día, se niega a salir de

costumbres y tradiciones de la comarca. "Existe mucha superstición todavía -dice-. Lo que más abunda es la creencia en el mal de ojo y en los tesoros escondidos. En cada castro hay una 'moura', que según las leyendas puede aparecerse en for-



La idea de construir la casa fue motivada por estar en un sitio muy interesante, con unas vibraciones muy especiales.

casa con el pie izquierdo y si ve un "paporrubio", una urraca o un gato negro, creen que van a tener mala suerte. Esto nos lo cuenta Ramón Rodríguez Conde, de Merca, amigo de Antón y el personaje más popular desde Pontebaxas a Calvos de Randín siguiendo la frontera portuguesa. Ramón da Merca, como se le conoce por estos contornos, dedica todo su tiempo libre a investigar las

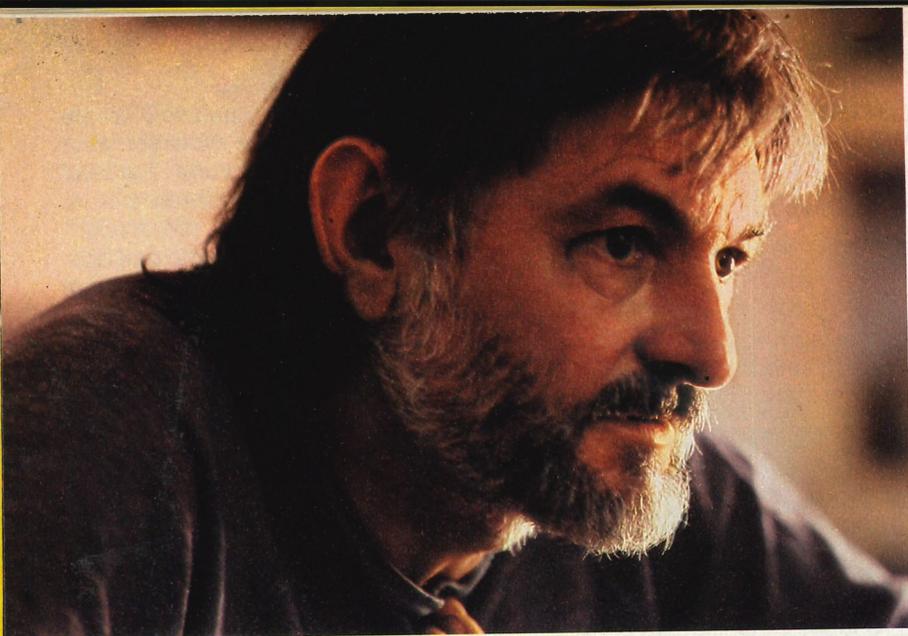
ma humana o de serpiente. Un día, una señora nos aseguró haberla visto y la describiría como una rapaza pelirroja, bajita y muy bonita."

Frente a todas estas creencias, Antón afirma que en Galicia hay meigas, pero no existen las brujas. Su racionalidad se impone a la superstición de las gentes. "¡Jamás en Galicia hubo brujas, éstas sólo existen en Inglaterra! -exclama indignado-. El

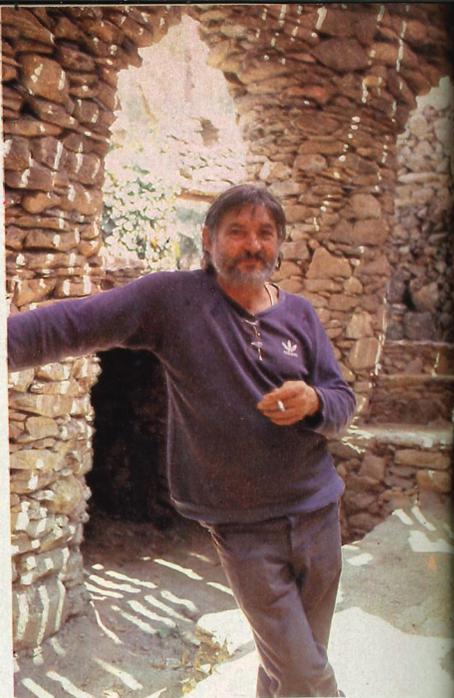
congreso de brujería que se realizó recientemente en La Coruña fue una coña organizada por la Xunta, ¡son tan folclóricos! Es lo mismo que ocurre con el asunto de la queimada, que ahora parece ser que se ha institucionalizado gracias al señor Fraga. Esto es algo muy serio; el que no sabe respetar su tradición y no profundiza un poco en lo que forma parte de su cultura, no merece llamarse gallego. Las meigas, que no hay que confundir con las brujas, son algo muy delicado, pues ellas representan la continuidad de la labor que antaño realizaran los druidas de la Galicia céltica. La meiga es una mujer superinteligente, integrada en la naturaleza, con un gran conocimiento del medio en que vive y una experta en hierbas medicinales. No hay una sola meiga que viva de las curaciones que hace, vive de la labranza, incluso a algunas se las paga ayudándolas a trabajar la tierra. Todo lo que se aleje de esto, como es el caso de los videntes, brujas y espiritistas de las ciudades, es un camelo."

### ¿Milagro o ciencia?

Si bien nos ha sido prácticamente imposible comprobar de fuentes médicas las curaciones de cáncer que la gente le atribuye a Antón, todo parece indicar que son auténticas. La inmensa mayoría de éstos proceden de personas de otros lugares de España, que, en modo alguno, han querido desvelar su identidad. Los habitantes de la comarca se mostraron ariscos en un gesto solidario de arropar a Antón. Para dar fiel testimonio



Los métodos que utiliza Antón para curar enfermedades como la soriasis, el herpes zoster, la esclerosis múltiple o el cáncer, es un secreto que él no quiere revelar.



de lo que hasta el momento se ha planteado en estas líneas, hemos decidido recurrir a la gente de las aldeas cercanas y también a médicos y psicólogos.

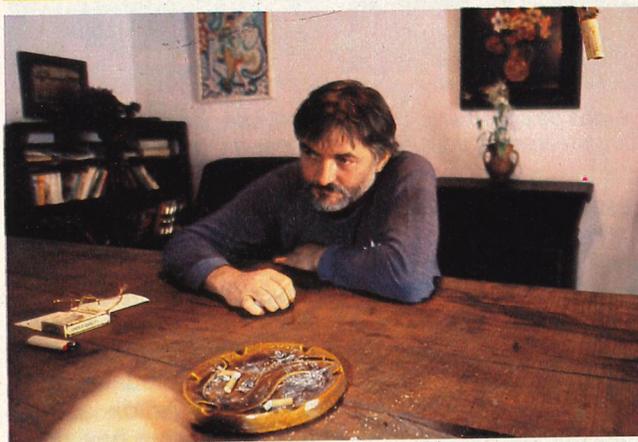
Tal vez haya que reseñar en este punto las declaraciones de la doctora María del Carmen Pérez Yáñez, radiólogo y especialista en ecografía en la Residencia Sanitaria de Orense: "Para certificar que Antón ha curado un cáncer, tendría que enterme si el enfermo realmente ha sido diagnosticado. Si fuese así, el enfermo sólo puede salvarse con tratamiento médico o quirúrgico. Muchas veces el diagnóstico de cáncer es erróneo. Curar únicamente hablando con el enfermo es imposible. En los casos de soriasis sí puede influir, ya que esta enfermedad tiene un componente psicósomático; pero, evidentemente, tiene que añadirse un tratamiento".

### Testimonio de curaciones

Vilar de Vacas, San Tomé, Outomuro, Sabu-



Frente a la entrada de la casa de Antón se encuentra una figura totémica tallada en madera.



cedo, Santabaia, Vilas o Lamas de Outeiro, son los nombres de algunas de las aldeas en las que se tienen referencias probadas de personas curadas por Antón. Ramón da

Merca nos proporciona testimonios más que fiables acerca de estos hechos. "Uno de los primeros casos que se conocen —dice— es el de la tía de mi amigo Manolo, que

hará cuatro años sufría unas depresiones psicológicas. Puedo certificar el caso de otro amigo mío, Víctor, que tenía una trombosis y no podía beber ni fumar; ahora está hecho un chaval. Más increíble aún fue el caso de Modesto da Pontegrande, que padecía una ceguera irreversible, o el de una señora con soriasis que vino de Madrid después de haber recorrido España entera."

En un bar de Santabaia conseguimos arrancar el testimonio de Antonio Estévez: "Me dolía la espalda, anduve en los médicos, pero me decían que no era nada. Fui a casa de Antón, me dio unas capas de crema con barro y unos masajes y se me curó. Como también andaba mal de los nervios, me mandó tomar unas hierbas y estoy como nuevo. Sé de mucha gente que viene de fuera a curarse de cáncer y a un vecino de Parderrubias le curó una soriasis. No cobra nada".

Hace seis años, un bulto cancerígeno en la nariz estuvo a punto de jugarle una mala pasada al señor Manuel, de Vilar de Va-

En la foto por Antón

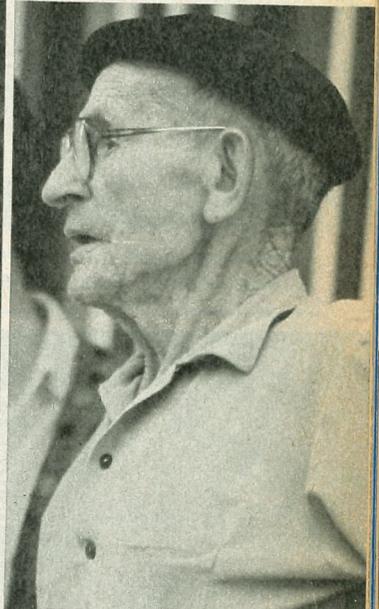
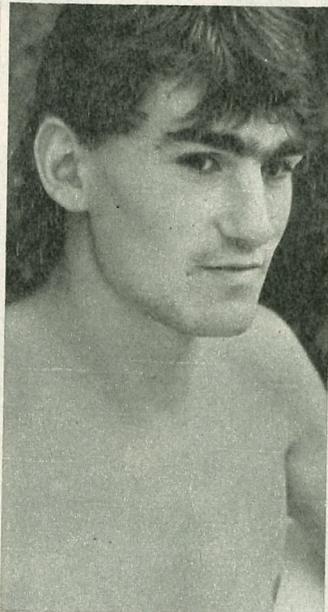
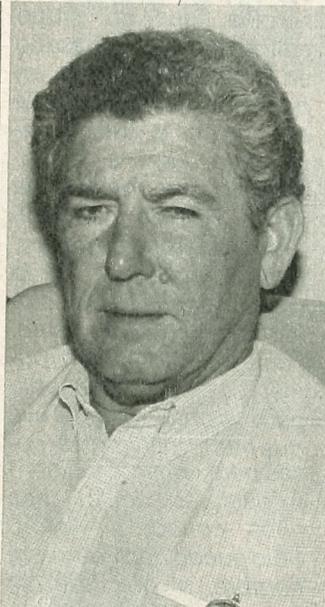
cas. "Rec... la Reside... Orense y... me quen... el bulto, p... charse ca... fuerza —... ¡Cosa n... aquello!... miento... pero 'o... Desde e... sentarme... a jugar a... gonzar... que tanto... Maruja



La doctora Pérez Yáñez se muestra un tanto escéptica acerca de las curaciones de Antón.

mos unos meses y, sin poder certificar una mejoría espectacular, parece que Maruja va evolucionando favorablemente. Ahora ya se la entiende bien al hablar, va caminando poco a poco y se va sintiendo más útil... Su estado de ánimo es bueno, pues antes se pasaba el día llorando. No puedo decirles el tratamiento que emplea Antón, porque no creo que le guste que salga publicado. El, si no ve posibilidades no se mete. A veces le hemos traído regalos; es un hombre que ayuda a la gente sin afán lucrativo."

do los médicos le habían dado poco tiempo de vida. "Yo misma sufría hace tres años una soriasis que me había dejado el cuerpo como si tuviese la lepra -nos cuenta esta chica-. Los especialistas de la piel me pusieron en tratamiento, pero a los dos meses las manchas me volvían a aparecer. Fui a casa de Antón por mediación de un amigo y me curé. Lo del cáncer de mi madre fue como un milagro. Si ella se enterase ahora de lo que realmente tenía, es capaz de sugestionarse, es muy aprensiva. Le debemos a Antón



En la fotografía de la izquierda, Ramón Rodríguez, amigo de Antón e investigador. El resto corresponden a enfermos curados por Antón: José Rodríguez Fernández, José Luis Prada y Manuel de Vilar.

cas. "Recorrí varias veces la Residencia Sanitaria de Orense y el ambulatorio; me quemaron dos veces el bulto, pero volvía a hincharse cada vez con más fuerza -nos confirma-. ¡Cosa mala debía ser aquello! No sé qué tratamiento seguiría Antón, pero 'o grano pechou'. Desde entonces puedo sentarme con mis amigos a jugar al tute, sin avergonzarme de aquel bulto que tanto me afeaba."

Maruja García, maestra

en Barcelona, lleva varios años padeciendo una esclerosis múltiple, endurecimiento de los tejidos que afecta al sistema nervioso y de muy difícil curación. Su marido, Delmiro Iglesias, nos recibe en su casa de Vilas. "La enfermedad le afecta principalmente al equilibrio, las extremidades y el habla -nos relata-. Llevamos algunos años de médico en médico e incluso llegué a visitar a un naturista de Reus. Con Antón lleva-

En la ciudad de Orense también hemos podido recoger algunos testimonios, como es el caso de una chica de veintiséis años que no ha querido dar a conocer su identidad por motivos familiares. Su madre ignoraba que tenía dos tumores cancerosos en el estómago. No obstante, podemos demostrar a nivel privado la existencia de este caso. La madre de esta joven fue completamente curada por antón, cuan-

toda la confianza y mucho más."

Isabel Souto Cortizo, ATS en la Residencia Sanitaria de Orense, nos habla de la curación de su tía Otilia Cortizo, que padecía una esclerosis cerebral: "Ella no ha querido hablar, porque no quiere salir en las revistas -dice su sobrina-. Lo que hace Antón es sorprendente. Mi tía no es que se haya curado del todo, pero desde que la atiende Antón se ha notado una gran

mejoría. Antes le dolía mucho la cabeza, pues esta enfermedad ataca al cerebro, y ahora ya ni se queja. Conozco de buenas fuentes que Antón ha curado casos de cáncer. Yo a él ya le conocía y fue idea mía llevarla a su casa”.

Más insólito, por lo extraño del caso, es lo que le sucedió hace un año a José Rodríguez Fernán-

cara perfectamente como la tenía antes. Aquí de brujerías y milagros no hay nada. Sólo tengo agradecimiento hacia este señor; para mí es un gran hombre y un gran artista, y tiene mi casa a su disposición cuando quiera.”

Tan sólo tres meses separan a José Luis Prada Novoa de la heroína y su mundo. Este muchacho

en la confianza, en la amistad y seguridad que muchos necesitamos. En mi caso, Antón habló con cada uno de mis hermanos encargándoles una labor diferente en favor de mi persona. En estos momentos, Antón está tratando otro caso de desintoxicación con mi ayuda; él nos hace participar ayudando moralmente al enfermo.”

La historia de José Luis en el mundo de la droga es como la de cualquier otro chico de su edad con problemas familiares. En estos momentos está escribiendo un libro sobre sus experiencias con la heroína, que un grupo editorial está interesado en publicarle. “Tenía un padre muy chapado a la antigua con el que me enfrentaba casi a diario. Cuando mi convivencia con él se hizo insostenible, me marché de casa y, por circunstancias de la vida, empecé a relacionarme con otra gente. Fue así como tuve mi primer contacto, casi obligado, con el ‘pico’. Tuve que hacer infinidad de cosas para conseguir dinero y después de muchos años conocí a Antón. Sólo puedo decir que este hombre, al que hoy me une una gran amistad, está a favor de una medicina más humana. El dice que para curar hay que meterse en el mundo del enfermo.”

### Antón rehúye la publicidad y el lucro

Finalmente, hemos recabado la opinión de Gilberto Manso de la Torre, licenciado en psicología y estudioso de la historia e idiosincrasia del pueblo gallego, que nos ayudó en gran medida a elaborar este reportaje. “Es una evidencia que Antón

cura; es un hombre con un gran carisma, que tiene unos grandes conocimientos acerca del medio que le rodea. Inspira confianza y respeto a la vez y ello influye positivamente en la predisposición de los pacientes. No hay que confundirle con un fantoche cualquiera; la prueba de ello es su postura de rehuir toda publicidad, protagonismo y lucro personal. Desde el punto de vista científico, sin conocer la metodología que utiliza, no se puede hacer un análisis objetivo de cómo cura. Pero desde el punto de vista psicológico, lo que está comprobado es que es un gran terapeuta. Su terapia funciona y esto es lo importante, porque si la medicina, con tanto rigor científico, no consigue aliviar los males, y él con sus métodos lo logra, ¡bendito sea! No tengo conocimiento de que sus tratamientos hayan sido perjudiciales para alguien.”

“Antón, ¿tú curas?”... Volvemos a insistir, y Antón nos señala con el dedo un marco que cuelga en una de las paredes de su casa, en el que puede leerse un aforismo del célebre médico suizo Paracelso: “**La naturaleza es el sostén y verdadero amigo de los enfermos; no existe ninguna enfermedad, por terrible que sea, para la cual no haya previsto la naturaleza su cura correspondiente**”.

La casa de Antón se pierde detrás de la curva que hemos de tomar en nuestro viaje de regreso. Todavía se refleja en los cristales el movimiento de su mano invitándonos a volver.

Texto: **JORGE CARDOSO/  
PILAR RUBINES**  
Fotos: **RAMON VARONA**



Sobre estas líneas, Isabel Souto y su marido. Abajo, Antonio Estévez y Antonio Rodríguez, en una taberna de Santabaia.



dez, de 56 años, contrastista de obras en Orense, al que se le empezó a hinchar la cara cubriéndosele de escamas, sin que los médicos adivinaran qué era lo que tenía. “*Visité a especialistas en Orense, Santiago, Portugal y Vigo, así eché cinco años —explica—. Me hablaron de Antón, fui a su casa y me dijo que me curaría. A los veinte días me dejó la*

de 24 años nos cuenta lo que Antón supuso en su vida. Por un lado, la cura de un herpes zoster en tres días, cuando los dermatólogos auguraron que el tratamiento había de durarle de tres a seis meses. “*Puedo afirmar que estoy fuera de la heroína psíquica y socialmente, gracias a Antón —remarca José Luis—. Los métodos que utiliza se basan*

TRAS  
DEL  
bargo,  
y sumis

A NTE  
apu  
Sha  
ra con su  
Anna, ésta  
sinuado  
que, la ilus  
era tener u  
Tanto lo  
bueno de  
suyo el sue  
y, desde  
después d  
que contra  
nio, James  
bajó dur  
complacer  
Si James  
el dichara  
hubiera e  
poco más d  
dijeron lue  
tenido el  
blando con  
ja, jamás h  
lo que ocur  
Primero  
ción de una  
pero soport  
queña ciud  
Park, en el  
chigan. Lue  
letras y las  
dinarias y,  
mente, la  
muebles y c  
coración c